

In capite libri scriptum est de me,

9 Ut facerem voluntatem tuam: Deus meus, volui, et Legem tuam in medio cordis mei.

10 Annunciaui iustitiam tuam in Ecclesia magna; ecce labia mea non prohibebo: Domine, tu scisti.

11 Iustitiam tuam non abscondi in corde meo: veritatem tuam et salutare tuum dixi.

Non abscondi misericordiam tuam et veritatem tuam a concilio multo.

12 Tu autem, Domine, ne longe facias miserationes tuas a me: misericordia tua et veritas tua semper susceperunt me.

13 Quoniam circumdederunt me mala, quorum non est numerus: comprehenderunt me iniquitates meae, et non potui ut viderem.

Multiplicatae sunt super capillos capitis mei: et cor meum dereliquit me.

¹ In capite libri, en la suma o serie de las Escrituras. Véase lo que dexamos notado sobre la palabra *caput* al v. 19. del Cap. XL. del Génesis. En el Hebreo se lee *בְּמִלְחָמָה*, que comunmente se traslada *in volumine libri*, o simplemente *in libro*, entendiéndose de la sagrada Escritura. Siendo Christo Cabeza de los predestinados, el principio y suma del Libro de las Escrituras, se reducia a que haciéndose Hombre habia de redimir al mundo. A este fin *vengo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del Padre que me envía*, dixo el mismo Christo. IOANN. VI. 38.

² Está arraygada en mi corazon. IEREM. XXXI. 3. et II. Corinth. III. 3.

³ Tu Ley, y la doctrina del Evangelio la anuncié por mí y por medio de los Apóstoles, y no ceso de anunciarla por

En la cabeza del libro está escrito de mí,

9 Para hacer tu voluntad¹: Dios mio, quíselo, y tu Ley en medio de mi corazon².

10 Anuncié tu justicia³ en la Iglesia grande⁴; he aquí no detendré mis labios: Señor, tú lo sabes.

11 No escondí tu justicia⁵ en mi corazon: mostré tu verdad y tu Salvador.

No escondí tu misericordia y tu verdad a una congregacion numerosa.

12 Mas tú, Señor, no alejes de mí tus misericordias: tu misericordia y tu verdad siempre me ampararon.

13 Por quanto me cercaron males, que no tienen número: cifieronme mis iniquidades⁶, y yo no pude verlas⁷.

Se han multiplicado mas que los cabellos de mi cabeza; y mi corazon me desamparó⁸.

los Obispos, y sus Ministros los Sacerdotes.

⁴ Así llama al Pueblo de los Judios; pero mira principalmente a la vocacion de los Gentiles, denotando aquella Iglesia en la que están reunidas todas las Naciones, y es por excelencia Grande.

⁵ O por temor de mis enemigos, o por omision y descuido en mi ministerio y mision. Tu Salvador, o la salud que tú nos das por su medio.

⁶ Que hice mias, tomando sobre mí las de todos los hombres para satisfacer por ellas. ISAI. LIII. 4. *Peccata nostra portavit.*

⁷ Habla acomodándose al estilo y capacidad de los hombres, para significar de algun modo que eran innumerables los pecados que habia tomado sobre sí.

⁸ A su vista y consideracion. Así lo experimentó el mismo Señor al considerarla en el huerto de Gethsemani.

14 Complaceat tibi, Domine, ut eruas me: Domine, ad adiuuandum me respice.

15 Confundantur et revereantur simul qui quaerunt animam meam, ut auferant eam.

Convertantur retrorsum, et revereantur, qui volunt mihi mala.

16 Ferant confestim confusionem suam, qui dicunt mihi: Euge, euge.

17 Exultent et laentur super te omnes quaerentes te: et dicant semper: Magnificetur Dominus: qui diligunt salutare tuum.

18 Ego autem mendicus sum et pauper: Dominus sollicitus est mei.

Adiutor meus et protector meus tu es: Deus meus, ne tardaveris.

14 Sea de tu agrado, Señor, el librarne¹: Señor, vuelve los ojos para asistirme.

15 Sean confundidos y avergonzados a una aquellos que buscan mi vida para quitármela.

Vuélvanse atras, y queden confundidos los que me desean males.

16 Sufran luego al punto su confuion los que me dicen: Bien, bien².

17 Regocíjense y alégrese sobre tí todos los que te buscan; y aquellos que aman tu Salvador, digan siempre: Engrandecido sea el Señor.

18 Mas yo soy mendigo³ y pobre: El Señor cuidadoso está de mí.

Favorecedor mio y protector mio eres tú: Dios mio, no te tardes⁴.

¹ Por una pronta resurreccion.

² Es una interjeccion de insulto y de escarnio, que S. GERÓNIMO trasladó *vah, vah*, como se lee en el Evangelio. MATTH. XXVII. 40. MARC. XV. 29.

³ Vuelve a hacer presente el estado de toda su vida mortal, y particularmente el que tuvo en el tiempo de su Pasion.

⁴ Asísteme luego, resucitándome sin tardanza a una vida inmortal y gloriosa.

PSALMO XL.

David despues de desear mil bendiciones a los que miran compasivos las aflicciones de sus próximos, hace a Dios presente la malicia de sus enemigos, y señaladamente la perfidia de un familiar suyo. Le pide que le libre de todo: y queda confiado de ello por la fe y por las repetidas experiencias que tenia del favor divino.

I In finem, Psalmus ipsi David.

I Para el fin, Psalmo del mismo David¹.

¹ Jesu Christo nuestro Redentor en el Cap. XIII. 18. de S. JUAN se aplicó

a sí mismo el v. 10. de este Psalmo. Por lo que los Padres y los primeros Expo-

2 **B**eatus qui intelligit super egenum et pauperem : in die mala liberabit eum Dominus.

3 Dominus conservet eum, et vivificet eum, et beatum faciat eum in terra : et non tradat eum in animam inimicorum eius.

4 Dominus opem ferat illi super lectum doloris eius : universum stratum eius versasti in infirmitate eius.

5 Ego dixi : Domine, miserere mei : sana animam meam, quia peccavi tibi.

6 Inimici mei dixerunt mala mihi : ¿ Quando morietur, et peribit nomen eius ?

7 Et si ingrediebatur ut videret, vana loquebatur : cor eius congregavit iniquitatem sibi.

Egrediebatur foras, et loquebatur in id ipsum.

sitores solamente reconocen en él al Divino Salvador. Esto no obstante, muchos no encuentran el menor inconveniente, en que lo que se entiende de Jesu Christo, se explique tambien de David que era su figura; y que una de las dos explicaciones sirva para confirmar la otra. Y así David en la extrema aflicción en que estaba de verse perseguido por su hijo, y desamparado de sus amigos, figuraba muy bien lo que debía suceder a Jesu Christo en el tiempo de su Pasión, quando los Judíos, que eran el Pueblo de Dios y sus hijos, se levantaron contra él; uno de sus Apóstoles le vendió; y los otros huyeron y le abandonaron.

¹ El que entiende y piensa en el pobre: en Christo hecho pobre por nosotros siendo tan rico. *11. Corinth. VIII. 9.* Porque este mismo exercitará tambien la caridad con los pobres de Christo. Y esta es la exposicion de los Padres.

² El Hebréo: *Sobre el lecho de su enfermedad; esto es, quando estuviere*

2 **B**ienaventurado el que entiende sobre el necesitado y el pobre ¹: en el dia malo librárloha el Señor.

3 El Señor lo guarde, y le dé vida, y lo haga bienaventurado en la tierra: y no lo entregue al deseo de sus enemigos.

4 El Señor le dé auxilio sobre el lecho de su dolor: toda su cama volviste ² en su enfermedad.

5 Yo dixi: Señor, ten misericordia de mí: sana mi ánima, porque he pecado contra tí ³.

6 Mis enemigos llenos de malicia me dixerón: ¿ Quando morirá, y perecerá su nombre?

7 Y si uno entraba a verme, hablaba cosas vanas: su corazon recogió en sí iniquidad ⁴.

Salía él afuera, y hablaba sobre lo mismo ⁵

enfermo. Algunos por *volver* entienden *mullir*; es un apóstrophe a Dios, sirviéndose en ella de un término figurado, que se toma de quando se hace la cama a algun pobre enfermo, que se le procura mullir y acomodar para que logre algun reposo; lo qual explica admirablemente la bondad y misericordia del Señor con los que igualmente usan de misericordia con sus próximos. Otros lo entienden y explican en otro sentido: Mudaste enteramente su lecho en su enfermedad; esto es, su lecho de enfermedad lo convertirás en lecho de reposo, o le restituirás la salud. *S. AGUSTIN.*

³ Así habla Christo, contando como suyos los pecados de todo el mundo.

⁴ Todo lo qual conviene al traidor Judas, que tratando familiarmente y como amigo con el Señor, lleno su corazon de veneno buscaba ocasiones para venderle, y entregarle a los Judíos.

⁵ El texto Hebréo une el *in id ipsum* con el versículo siguiente.

8 Adversum me susurrabant omnes inimici mei : adversum me cogitabant mala mihi.

9 Verbum iniquum constituerunt adversum me : ¿ Numquid qui dormit non adiciet ut resurgat ?

10 Etenim homo pacis meae, in quo speravi : qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem.

11 Tu autem, Domine, miserere mei, et resuscita me: et retribuam eis.

12 In hoc cognovi quoniam voluisti me : quoniam non gaudebit inimicus meus super me.

13 Me autem propter innocentiam suscepisti : et confirmasti me in conspectu tuo in aeternum.

14 Benedictus Dominus Deus Israël, a saeculo et usque in saeculum ; fiat, fiat.

8 Contra mí murmuraban todos mis enemigos : contra mí me urdian males.

9 Palabra injusta decretaron contra mí ¹: ¿ Qué acaso el que duerme no se podrá levantar ?

10 Aun el hombre de mi paz, en quien yo me confié : el que comia mis panes, engrandeció sobre mí su traicion ².

11 Mas tú, Señor, ten misericordia de mí, y resucítame: y les daré su merecido ³.

12 En esto he conocido que me has querido ; porque no se gozará mi enemigo sobre mí.

13 Mas me has acogido por mi inocencia ⁴: y me has puesto en seguro delante de tí para siempre.

14 Bendito sea el Señor Dios de Israel, desde el siglo hasta en el siglo : así sea, así sea ⁵.

¹ Puede tambien exponerse en este sentido: Una cosa injusta resolvieron contra mí, y es quitarme de este mundo: mas aunque hayan tomado una resolución tan cruel, ¿ podrán por eso despojarme del poder que tengo de resucitarme? Lo que propiamente conviene a Christo.

² Para que no se entendiese que DAVID hablaba de Aquitophél, o de otro traidor semejante, el mismo Jesu Christo aplica este versículo al traidor Judas, como se puede ver en *S. JUAN XIII. 18.* En el Hebréo se lee: *Engrandeció contra mí el calcañar*; o como se lee en *SAN JUAN: Levabit contra me calcaneum suum*; esto es, será el primero que levantará el pie para acocearme.

³ Todos saben bien las calamidades que acontecieron a los Judíos despues de la muerte de Jesu Christo.

⁴ De Jesu Christo es, de quien propiamente se puede decir que su Padre le recibió como entre sus brazos a causa de

su inocencia; y que lo estableció despues de su Resurrección, para que estuviese eternamente delante de sus ojos y a su diestra; porque aunque hecho Hombre por nosotros, el mismo era Hijo de Dios, Dios verdadero, y el resplandor de su gloria, y la imagen de su substancia o su imagen substancial. Quanto fué mas abatido a la vista de los hombres, tanto fué mas ensalzado en la presencia del Señor. *S. AGUSTIN.*

⁵ El Hebréo: *Amen, Amen.* Estas dos palabras se hallan al fin de cada uno de los cinco Libros, en los que ya de tiempo antiguo fueron divididos los Psalmos; y este es el último del primer Libro. La Iglesia tomó tambien la costumbre, que se ha conservado universalmente, de hacer rezar al fin de cada Psalmo el *Gloria Patri*, que corresponde en cierto modo a aquel elogio que ponian los Hebréos al fin de cada Libro de los Psalmos.

PSALMO XLI.

Se queja David de que la violencia de sus enemigos le habia obligado a alejarse de la Iglesia de Dios; pero al mismo tiempo poniendo en este Señor toda su confianza, se consuela esperando recobrar su deseada libertad, y que le ha de dar materia abundante para alabarle.

In finem,
I Intellectus filiis Core.

2 Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum: ita desiderat anima mea ad te, Deus.

3 Sitivit anima mea ad Deum fortem vivum: ¿quando veniam et apparebo ante faciem Dei?

* Algunos dudan que DAVID sea el autor de este Salmo, por quanto no se lee su nombre en el título; y así dicen que lo compuso alguno de los cautivos de Babilonia, describiendo con vivísimos colores el estado infeliz de su cautiverio, y los deseos y vehementes ansias con que suspiraba por volver a la amada patria. Pero otros muchos creen que el Salmo es de DAVID, y que conviene mucho mejor a este Príncipe en tiempo que sufría las persecuciones de Absalón. El título queda ya explicado en el *Psalm. xxxi.* y de lo que aquí se añade a los hijos de Coré, se entiende que fué dado al maestro de los de este coro, para que lo pusiese en música, y ellos lo cantasen. *Hemán*, uno de los tres principales Maestros de los músicos sagrados, y todos los que componían su coro eran Levitas de los descendientes de Coré. *1. Paralip. vi. 33. ix. 19.*

² Ya por su naturaleza muy seca y ardiente, que le ocasiona una sed extrema en ciertas ocasiones; y ya principalmente quando se ve agitado y cansa-

Para el fin,
I De inteligencia a los hijos de Coré ¹.

2 A la manera que el cervo ² desea las fuentes de las aguas: así te desea a tí, o Dios, mi ánima ³.

3 Sedienta está mi ánima del Dios fuerte ⁴, vivo: ¿quando vendré y pareceré ante la faz de Dios?

do de correr, huyendo de los perros que lo persiguen.

³ Deseo yo ardientemente hallarme en tu Tabernáculo delante de tu Arca, donde tú estás presente dando señales y claras pruebas de tu gracia y virtud: en vez de que ahora me veo apartado de él por las persecuciones de mis enemigos, y singularmente de Saúl.

⁴ Antes de la correccion de Clemente VIII. se leía *fontem vivum*. Esta leccion, aunque acomodada al contexto; mas no era fiel, ni corresponde al original, en donde se lee *ἰσχυρῶν*, fuerte, que es uno de los nombres que suelen darse a Dios. Por lo que algunos trasladan: *tuvo sed mi alma de Dios, del Dios vivo*. En las ediciones de los LXX. se lee solamente *πρὸς τὸν θεὸν τὸν ζῶντα*, al Dios el vivo, aunque en muchos MS. se lee *τὸν θεὸν, τὸν ἰσχυρὸν, τὸν ζῶντα*, al Dios, el fuerte, el vivo. Se le considera particularmente vivo en el Tabernáculo, porque en él hablaba, respondiéndole a lo que se le consultaba por medio del Pontífice. Tambien se expone esto de la visita de Dios en la Celestial Jerusalem.

4 Fuerunt mihi lacrymae meae panes die ac nocte: dum dicitur mihi quotidie: ¿Ubi est Deus tuus?

5 Haec recordatus sum, et effudi in me animam meam: quoniam transibo in locum Tabernaculi admirabilis, usque ad domum Dei:

In voce exultationis et confessionis: sonus epulantis.

6 ¿Quare tristis es, anima mea? ¿et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei,

7 Et Deus meus.

Ad me ipsum anima mea conturbata est: propterea memor ero tui de terra Iordanis et Hermoniim a monte modico.

* Puesto que no viene a socorrerte, es señal clara, que o no tiene poder para hacerlo, o que te ha desechado, y que ya no es tu Dios; y así son vanas las esperanzas que en él tienes.

² Otros exponen esto en otro sentido: Oyendo estos insultos, suelto las riendas al dolor, pensando y acordándome quanto era mi gozo quando me acercaba al Tabernáculo de mi Dios... de lo qual estoy ahora privado.

³ El Hebreo: *Quando entraré en el número, y caminaré con ellos hasta la casa de Dios con voz de júbilo y de alabanza, la multitud haciendo fiesta*, o saltando de gozo. Así lo acostumbraban hacer en las fiestas solemnes, *Isai. xxx.* pues iban en cuadrillas a donde estaba el Templo con muestras de extraordinaria alegría, como que se celebran en él las bodas del cordero. *Apoc. xix. 9.*

⁴ El Hebreo: *Saludes de las faces de él: o saludes son las faces de él; esto es, tendré nueva materia de alabarte, quando se volverá a mí por su Tom. V.*

4 Mis lágrimas fueron para mí panes de día y de noche: mientras que se me dice cada día ¹: ¿En dónde está tu Dios?

5 De estas cosas me he acordado ², y derramé mi ánima dentro de mí: porque yo he de pasar al lugar del Tabernáculo admirable, hasta la casa de Dios ³:

Con voz de regocijo y alabanza: sonido festivo de banquete.

6 ¿Porqué estás triste, ánima mia? ¿y por qué me conturbas?

Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro ⁴,

7 Y Dios mio.

Dentro de mí mismo está conturbada mi ánima: por lo qual me acordaré ⁵ de tí en la tierra del Jordán y del Hermón, desde el monte pequeño ⁶.

gracia, en la que consiste la salud de los suyos. O tambien: Espera en Dios, que aun le tengo de alabar; y asimismo he de celebrar tambien la libertad y salud que me concederá, para que vaya a adorarle en su santo Tabernáculo.

⁵ Me consolaré, representándome por fe y en espíritu tu presencia y gracia en tu santo Tabernáculo, de donde ahora me ves separado. Otros: Me consolaré, acordándome de los grandes prodigios que en otro tiempo hiciste en tierra del Jordán, y en los montes de Hermón por la salud de Israel. *Hermoniim* eran dos altos montes, o uno mismo dividido en dos, a las extremidades de la Palestina. Puede tambien significar los *Hermonitas*, o los que habitaban al pie y en las llanuras de dichos montes.

⁶ El nombre Hebreo *מִטְנֵחַר*, *mits-nghár*, que significa pequeño, se toma por los Rabinos como propio de un monte, del qual en ninguna parte de la Escritura se hace mencion; por lo que se debe estar a la traslacion de los LXX. y de la Vulgata.

8 Abyssus abyssum invocat, in voce cataractarum tuarum.

Omnia excelsa tua, et fluctus tui super me transierunt.

9 In die mandavit Dominus misericordiam suam: et nocte canticum eius.

Apud me oratio Deo vitae meae,

10 Dicam Deo: Susceptor meus es,

¿ Quare oblitus es mei? ¿ et quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?

11 Dum confringuntur ossa mea, exprobraverunt mihi qui tribulant me inimici mei:

Dum dicunt mihi per singulos dies: ¿ Ubi est Deus tuus?

12 ¿ Quare tristis es, anima mea? ¿ et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

ta, que lo usan como apelativo. Puede tambien entenderse, *et a monte parvo Hermonim*, y desde el mas pequeño de los dos montes de Hermón; o tambien desde un monte pequeño o collado de los Hermonitas, sin declarar qual era en donde David estaba escondido en las persecuciones de Saúl. Pero mas fundados van los que creen que por monte *pequeño* se entiende el de Sión, donde estaba el Tabernáculo, y era el objeto inmediato de los deseos del Propheta.

¹ Esta es una descripcion figurada de sus calamidades; quiere decir: así como despues del trueno en las nubes, caen grandes diluvios de aguas; del mismo modo mi afliccion es seguida de una inundacion de males, que echándose unos sobre otros, no tienen fin, ni me dexan respirar.

² *Vox cataractarum*, es una periphra-sis del trueno. *Omnia excelsa tua*, se suele aplicar a las tempestades que se forman en lo alto de la region del ayre.

8 Un abysmo ¹ llama a otro abysmo, a la voz de tus cataratas².

Todas tus cosas altas, y tus olas sobre mí pasaron.

9 En el dia envió el Señor su misericordia; y en la noche su cántico³.

Dentro de mí oraré al Dios de mi vida⁴,

10 Diciendo a Dios: Amparador mio eres,

¿ Por qué te has olvidado de mí? ¿ y por qué ando triste⁵, mientras que me aflige el enemigo?

11 Mientras que son quebrantados mis huesos, me denostaron mis enemigos que me angustian:

Diciéndome todos los dias: ¿ Donde está tu Dios?

12 ¿ Por qué estás triste, ánima mia? ¿ y por qué me conturbas?

Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro⁶, y Dios mio.

³ El Hebréo: *Enviará*; esto es, yo espero en Dios que despues de este abysmo de calamidad, usará conmigo de su misericordia, y me sacará libre de ella. *Psal. XLIII. 5. LXVII. 29.* Y yo entre tanto en la noche de las aflicciones cantaré sus alabanzas, y le bendeciré por todo. Otros: todo el dia me colmas de tus beneficios, y yo de noche los celebro, dando muestras de mi agradecimiento.

⁴ El Hebréo: *Diré a Dios que es mi roca*. En todo tiempo debe el Christiano orar; pero particularmente es necesario este recurso en tiempo de afliccion y de tentacion.

⁵ El Hebréo: *Enlutado*, vestido de negro o de luto; lo que se hacia en tiempo de tristeza y de calamidad pública.

⁶ El es la cumplida salud de mi rostro, y mi Dios; el autor de mi salud y verdadera libertad, por la qual confío que todavía he de levantar francamente la cabeza, y he de mostrar el rostro bañado todo de resplandor y de alegría.

PSALMO XLII.

El Argumento es el mismo que el del Psalmo precedente.

1 Psalmus David.

Judica me, Deus, et discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo et doloso erue me.

2 Quia tu es, Deus, fortitudo mea: ¿ quare me repulisti? ¿ et quare tristis incedo, dum affligit me inimicus?

3 Emitte lucem tuam et veritatem tuam: ipsa me deduxerunt, et adduxerunt in montem sanctum tuum, et in Tabernacula tua.

4 Et introibo ad Altare Dei: ad Deum qui lactificat iuventutem meam.

Confitebor tibi in cithara, Deus, Deus meus:

5 ¿ Quare tristis es, anima mea? ¿ et quare conturbas me?

Spera in Deo, quoniam adhuc confitebor illi: salutare vultus mei, et Deus meus.

¹ Este Psalmo no tiene título en el Hebréo. Es como un compendio del que precede. Algunos lo refieren al cautiverio de Babilonia: y otros a David desterrado, y fugitivo de Saúl.

² El Hebréo: *Pleytea mi pleyto*. Sed, o Dios, el defensor de mi causa contra esta Nacion sin misericordia.

³ Muchos unen estas palabras con lo que se sigue: *Sálvame* o librame de una gente impia, incrédula ... y de un hombre injusto. Lo primero puede aplicarse a los Babilonios que eran idólatras: o tambien a los Cortesanos y vasallos del Rey Aquis; o en general a los enemigos de David, gente cruel y sin misericordia. Lo segundo a Saúl, o en general a los

Tom. V.

1 Psalmo de David¹.

Júzgame, Dios, y discierne² mi causa de una gente no santa³: del hombre iniquo y engañoso librame.

2 Por quanto tú eres, Dios, mi fortaleza: ¿ por qué me has desechado? ¿ y por qué ando triste, mientras que me aflige el enemigo?

3 Envía tu luz y tu verdad⁴: estas me guiaron⁵, y conduxeron a tu santo monte, y a tus Tabernáculos.

4 Y entraré al Altar de Dios: al Dios que alegra mi juventud⁶.

Te alabaré yo con la cithara⁷, Dios, Dios mio:

5 ¿ Por qué estás triste, ánima mia? ¿ y por qué me conturbas?

Espera en Dios, porque aun le tengo de alabar: salud de mi rostro, y Dios mio.

perseguidores y calumniadores de David; y tambien a los Babilonios, enemigos del Pueblo de Dios.

⁴ Tu favor y socorro.

⁵ El Hebréo en futuro, como parece pedirlo el sentido y el contexto.

⁶ El Hebréo: *Alegría de mi gozo*; mas la voz *יָשָׁר*, que ocurre muy pocas veces, está trasladada en los LXX. *τὴν νεότητά μου*, *mi juventud*, como en la Vulgata. Metaphóricamente puede la juventud llamarse *la alegría*, así como se dice *la flor de la edad*.

⁷ Acompañando tus cánticos con el harpa, y los demas instrumentos músicos. De todo se colige que ora a qui la Iglesia pidiendo a Dios le libre de sus enemigos.

S 2